



# Historia y memoria histórica

## Documento de trabajo


Número 1

Abril, 2025

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

## PROVINCIA DEL CASANARE: DEL OLVIDO AL RECONOCIMIENTO

Es difícil comprender en su totalidad los relatos que conforman la historia de Colombia; aún más complejo resulta reconocer aquellas versiones que han sido ignoradas o silenciadas con el paso del tiempo. Regiones como Casanare han permanecido al margen de la historia oficial, a pesar de su participación en procesos fundamentales como la independencia. Los relatos locales y las tradiciones orales de las comunidades llaneras revelan una historia distinta a la narrada en los libros escolares, donde los protagonistas suelen ser otros. Recuperar estas voces es esencial para construir una visión más completa y justa del pasado nacional. El presente documento tiene como propósito resaltar la importancia geopolítica, histórica y cultural de esta región, destacando su protagonismo en la lucha por la libertad y el papel de actores frecuentemente invisibilizados, como las mujeres patriotas y las comunidades indígenas. De este modo, se busca dar a conocer lo mucho que esta región aún tiene por contar.




La historia oficial de Colombia se ha escrito prestando gran atención a los centros de poder político y económico, relegando a un segundo plano regiones periféricas que desempeñaron un papel decisivo en la consolidación de la nación. Entre ellas, la provincia del Casanare ha sido históricamente marginada de los relatos escolares y los discursos públicos, a pesar de su protagonismo durante la época colonial, la resistencia frente al dominio español y su activa participación en el proceso de independencia.

Casanare no solo fue escenario de combates estratégicos, sino también un espacio donde se articularon proyectos sociales, religiosos y políticos de largo alcance. La presencia jesuita en la región dejó una profunda huella en las dinámicas culturales, económicas y educativas, mientras que la conformación del ejército libertador en su territorio evidenció la centralidad geopolítica que esta provincia tuvo para la emancipación nacional. La participación de mujeres, comunidades indígenas y afrodescendientes en este contexto demuestra que Casanare fue un territorio diverso, estratégico y comprometido con la causa patriota.

El presente documento está organizado en cinco secciones. La primera aborda la importancia geográfica de la provincia del Casanare, destacando sus características ecológicas y su valor estratégico. La segunda se centra en los procesos de evangelización jesuita, su influencia en la organización territorial y su impacto cultural. En la tercera se analiza la función de la música en las misiones jesuitas como herramienta de evangelización y control. La cuarta sección está dedicada al papel de Casanare en la independencia, incluyendo la formación del ejército libertador, la resistencia frente a la reconquista y el rol de ciudades clave como Pore y Santiago de las Atalayas. Finalmente, la quinta sección visibiliza el papel de las mujeres en la gesta libertadora, a través de la figura de Las Juanas y otras protagonistas olvidadas por la historiografía tradicional.

## IMPORTANCIA GEOGRÁFICA DE LA PROVINCIA DEL CASANARE

Los llanos colombianos se caracterizan por su diversidad, su potencial ganadero y petrolero, sus grandes afluentes —como el río Orinoco—, así como por su ubicación estratégica: una extensa frontera con Venezuela y una conexión de fácil acceso al



centro del país. Lo anterior constituye, probablemente, una de las razones por las cuales, desde esta región, se desplegó el ejército libertador de Casanare. A continuación, se mencionan algunas características geográficas relevantes de lo que, en los inicios del periodo republicano, se constituyó como la Provincia de Casanare.

Primero, uno de los grandes afluentes del río Orinoco es el río Apure. Según lo describe Gumilla (1741) en Orinoco ilustrado, “allí corre y se precipita por dilatados valles, hasta despedazarse al caer a los llanos y selvas de Casanare, campo de las segundas misiones de la Compañía de Jesús”. En la misma obra, el autor también se refiere a las variaciones meteorológicas propias de la zona tórrida, destacando la inexistencia de estaciones diferenciadas, ya que estas dependen más de la altitud que del calendario, lo que ocasiona que fenómenos estacionales ocurran simultáneamente en distintos lugares.


Segundo, actualmente esta zona, parte del piedemonte llanero, presenta sabanas abiertas con predominancia de pastizales y algunos árboles dispersos. Durante la temporada de lluvias, estas sabanas se inundan estacionalmente, generando hábitats temporales que favorecen la reproducción de diversas especies. El paisaje describe una transición entre bosques y sabanas, tanto

inundadas (fluviales) como secas (pastizales). Además, la riqueza de los suelos en ciertas áreas propicia actividades agrícolas y ganaderas, lo que añade valor económico y ecológico al territorio.

Y, finalmente, los pueblos originarios de la región aprovechaban los recursos naturales de manera integral. Utilizaban diversas plantas para elaborar canastos, chinchorros y otros elementos de uso cotidiano, así como para preparar ungüentos que los protegían de los mosquitos y actuaban como barrera contra el sol y el calor. La fauna local también era fundamental para su sustento: la variedad de animales permitía la caza, incluyendo especies como el armadillo. Por su parte, el río facilitaba la pesca con redes y lanzas de distintas especies, como mojarra, cachama y bagres, además de nutrir cultivos de plátano, maíz y yuca. En los afluentes, la pesca se realizaba golpeando el agua con un garrote, técnica que aturdía a los peces y facilitaba su captura.

## ASPECTOS GENERALES DE LOS JESUITAS Y EL PROCESO DE EVANGELIZACIÓN (1650 - 1730)

Esta región, conocida como los Llanos del Casanare, se extendía hasta la parte oriental de Venezuela. Las misiones evangelizadoras




no solo facilitaron el proceso de colonización, sino que también permitieron documentar la flora, la fauna y la geografía del territorio. Casanare funcionaba como una zona de conexión estratégica entre Santafé de Bogotá y el presidio de Santo Tomé de Guayana. Sin embargo, los procesos de evangelización enfrentaron dificultades debido a la resistencia de las comunidades indígenas, especialmente de los caribes, quienes mantenían alianzas con holandeses e ingleses. En 1717, los Llanos del Casanare fueron elevados a la categoría de Provincia del Casanare, tras la creación del Virreinato de la Nueva Granada por orden del rey Felipe V.

Desde la época de la reconquista de la península ibérica, se había consolidado como estrategia militar la unión entre política y religión, una herencia del pensamiento medieval profundamente vinculada a la Corona española. En este contexto, los jesuitas eran considerados aliados del poder monárquico y defensores del orden colonial, lo que generó desconfianza frente a los movimientos independentistas que comenzaron a gestarse a partir de 1810. A continuación, se presentan las principales características de la ocupación jesuita en esta provincia.

*Influencia en la sociedad.* Los jesuitas ejercieron un fuerte control sobre la educación, la evangelización y la economía en la región del Casanare, lo que generaba preocupación entre los líderes independentistas, quienes veían en su influencia un posible obstáculo para los ideales de libertad que comenzaban a consolidarse. Durante la época colonial, la Compañía de Jesús no solo se dedicó a la evangelización de las comunidades indígenas, sino que también administró grandes haciendas, estancias ganaderas y misiones autosuficientes. Estas últimas impulsaron, de manera indirecta, la expansión de la ganadería extensiva y el desarrollo de economías locales basadas en la cría de ganado, la producción agrícola y el comercio. Las misiones jesuíticas eran autosuficientes y, en muchos casos, más organizadas y productivas que los asentamientos coloniales tradicionales. Este poder económico y social despertó recelo tanto en las élites criollas como en las autoridades españolas, lo que contribuyó a su expulsión en varias ocasiones: primero en 1767, por orden del rey Carlos III, y posteriormente en distintos momentos del siglo XIX, como ocurrió en Casanare en 1810.

*Conflictos con las autoridades locales.* En algunos casos, la presencia de los jesuitas generaba tensiones con las élites criollas y



mestizas, quienes buscaban mayor autonomía y sentían la influencia de la orden religiosa.

*La expulsión general de 1767.* Aunque los jesuitas fueron expulsados de los territorios españoles en 1767 por orden del rey Carlos III, algunas de sus misiones lograron mantenerse en regiones apartadas como Casanare. No obstante, con el inicio del proceso independentista en 1810, las autoridades locales decidieron su expulsión definitiva. Esta medida formó parte de la reorganización del poder regional, por lo que sus tierras fueron confiscadas y distribuidas entre criollos y terratenientes, lo que consolidó el dominio de estas élites en la zona. Cuando los jesuitas regresaron a Colombia más adelante en el siglo XIX, ya no recuperaron su antiguo poder económico, aunque continuaron desempeñando un papel relevante en el ámbito educativo y religioso.


## LA MÚSICA EN LAS MISIONES JESUITAS

La música fue un elemento fundamental para expandir la evangelización en los territorios de misión. En 1604 se creó una provincia jesuita encargada de dirigir las misiones y reducciones en las tierras del río Orinoco. Entre 1630 y 1650 se evidencia un proceso de

imposición cultural sobre las comunidades indígenas mediante el uso de la música en las misiones establecidas en los llanos. En este contexto, los jesuitas promovieron la participación indígena en eventos religiosos a través del teatro, la música y la danza.

En la región del Casanare, los jesuitas implementaron la educación básica como parte de su labor evangelizadora. Para expandir este propósito, especialmente en el ámbito musical, integraron a niños de entre seis y doce años en los coros de la iglesia. Esta práctica, según Gumilla (1741), se basaba en un vínculo emocional y espiritual forjado por el misionero, quien en la lengua de los indígenas les hacía entender que: “solo por librarlos de las garras del demonio ha dejado su tierra y a sus parientes, y ha venido desde tan lejos a mirarlos como hijos” (p. 112). Esta estrategia evidencia cómo la música se convirtió en un medio poderoso no solo para la formación religiosa, sino también para establecer la autoridad moral y afectiva del misionero sobre la comunidad indígena.

Gumilla suele comparar las costumbres de los pueblos indígenas cercanos al Orinoco con las de los judíos en Europa, denigrando su figura cultural y describiéndolos con desprecio. En sus relatos también se evidencian expresiones de miedo por parte de los nativos hacia el llamado “demonio



blanco”, que puede interpretarse como una referencia tanto a los españoles como al Dios que estos representaban. En otro pasaje, Gumilla menciona el caso de los negros libertos en la provincia de Caracas, quienes fundaron la ciudad de Nirua con una estricta política de exclusión:

*sin permitir en ella, ni blancos, ni otras gentes: ellos se gobiernan con mucha economía, y tienen su párroco: y me aseguró en el año de 1737 el señor Gobernador de Caracas, que esta ciudad de negros es muy puntual al servicio del rey nuestro señor. (Gumilla, 1741).*

## CASANARE A INICIOS DEL SIGLO XIX


La provincia del Casanare fue una pieza fundamental en el proceso de independencia de la Nueva Granada. En este territorio se gestó el Ejército Libertador de Casanare y se iniciaron importantes discusiones sobre el modelo político que debía adoptarse, entre posturas federalistas y centralistas. Aunque la población no contaba con una amplia formación política, era consciente de la existencia de un poder opresor (Fundación Somos Huellas, 2016). En este contexto de transformación también surgió un nuevo rol

militar desempeñado por mujeres que apoyaron activamente la causa independentista. Muchas participaron como enfermeras, encargadas de la manutención de las tropas, e incluso algunas combatieron directamente. Este grupo fue conocido como Las Juanas, lideradas por Presentación Buena Hora.

### La resistencia patriota y el reconocimiento a los llaneros.

Durante la reconquista española liderada por Pablo Morillo en 1815, muchos patriotas buscaron refugio en los Llanos Orientales, región difícil de controlar por su geografía. Allí, Francisco de Paula Santander se unió a las guerrillas patriotas, conformadas por mestizos, indígenas y afrodescendientes decididos a luchar contra el yugo español.

Diversos testimonios de la época reconocen la fuerza de esta resistencia. El general realista José María Barreiro escribió al virrey Sámano: “A estos insurgentes de Casanare no los dominamos ni con 15.000 hombres bien armados” (Pérez, 1987). Pablo Morillo también admitió ante el rey que los llaneros no eran “una gavilla de cobardes poco numerosa como habían informado, sino tropas organizadas que podían competir con las mejores de su Majestad” (Contreras, 2021).



Entre 1810 y 1811 se libraron intensas batallas por el control de las llanuras cercanas al Orinoco, debido a su importancia ganadera y estratégica para ambos bandos. Casanare se consolidó como refugio de los patriotas frente al avance realista. Según Contreras (2021), “Allí nunca se arrió la bandera patriota” (Rausch, 1994, citado por Contreras, 2021). La navegación fluvial también jugó un papel decisivo al conectar los Llanos colombo-venezolanos con la costa Caribe, facilitando redes de comunicación, comercio y suministro durante la campaña libertadora (Contreras, 2021).

### La formación del Ejército Libertador en Casanare.

En 1816, el militar venezolano José Antonio Páez lideraba las fuerzas patriotas en la Provincia de Casanare y en Barinas (Venezuela), mientras Simón Bolívar se refugiaba en Angostura, planificando una contraofensiva. En agosto de 1818, Bolívar nombró a Santander como comandante en jefe de la vanguardia del Ejército Libertador de la Nueva Granada, con la misión de organizar las tropas en Casanare. Para diciembre, la región fue proclamada

República independiente del dominio español y separada de Barinas.

Santander reorganizó las fuerzas patriotas, conformando un ejército disciplinado con llaneros, indígenas y refugiados. Como respuesta, el virrey Juan Sámano encargó a José María Barreiro la misión de eliminarlos. El 17 de enero de 1819, Barreiro fue informado de los movimientos patriotas y decidió lanzar una ofensiva hacia los Llanos.

El 4 de abril Barreiro inició su campaña, sin conocer el terreno ni la época de lluvias. Santander optó por una estrategia de hostigamiento y desgaste, evitando el combate directo. Las tropas españolas sufrieron por la escasez de suministros, la desertión y la pérdida de caballos. El 21 de abril, Santander comunicó a Bolívar la victoria patriota en Casanare: el general Antonio Obando, bajo sus órdenes, asaltó con éxito la guarnición de Barreiro en la Salina (Boyacá), capturando a todos los oficiales enemigos. Esta victoria fortaleció al Ejército Libertador y abrió el camino hacia la Batalla de Boyacá. El 24 de abril, Barreiro se vio obligado a retirarse hacia las montañas.

---

<sup>1</sup> Arriar una bandera es una acción militar o protocolaria que implica bajar o retirar una bandera, y suele simbolizar rendición o derrota.

## Centros estratégicos del Casanare: Santiago de las Atalayas y Pore.

Además del papel militar de Casanare, algunas de sus ciudades jugaron un rol político y económico clave. Santiago de las Atalayas fue, desde su fundación en 1588, la principal ciudad española en el llano, motor de la colonización laica. A lo largo de su historia, se trasladó al menos cinco veces, y aunque hoy solo quedan ruinas, su legado persiste en nombres como Pueblo Viejo de Cusiana y los pozos petroleros que llevan su nombre (Roldán, 2007). Esta ciudad estuvo dominada por linajes de conquistadores como los Daza, Alarcón y Suárez de Vargas, quienes concentraron el poder político, económico y territorial de la región.

Por su parte, la ciudad de Pore se convirtió en el corazón de la lucha libertadora. El 18 de diciembre de 1818, fue declarada por la asamblea popular como la única capital libre de la Nueva Granada, simbolizando la resistencia frente a la reconquista. Allí, Juan Nepomuceno Moreno, reconocido recientemente como presidente provisorio de la Nueva Granada, organizó tropas, gestionó recursos y coordinó comunicaciones secretas clave para el movimiento independentista. Junto a Santander, consolidó el ejército Guías Casanare, una

tropa profesional que recibió paga y entrenamiento.

En 1819, Pore fue también el punto de encuentro y unificación de las tropas de Bolívar y Santander antes de partir hacia el Pantano de Vargas y el Puente de Boyacá. A pesar de su trascendencia, esta ciudad ha sido históricamente olvidada, a pesar de haber sido la sede del último territorio libre de la reconquista en Colombia.

## LAS JUANAS Y EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA

Las Juanas fueron un grupo de mujeres que desempeñaron un papel fundamental en la Independencia de Colombia. Su origen se remonta a la salida de las tropas patriotas desde Mantecal, Venezuela, donde varias mujeres se unieron a la causa acompañando a sus esposos y asumiendo funciones como rancheras del ejército. En las campañas de Arauca y Casanare, estas mujeres se convirtieron en el apoyo esencial de las tropas patriotas: cuidaban a los heridos mediante infusiones, cocinaban, limpiaban las armas, preparaban municiones y ofrecían alivio en medio de la guerra. Eran mujeres del pueblo, trabajadoras, valientes, y

profundamente comprometidas con la libertad, aun sin recibir reconocimiento ni compensación alguna.

Durante la reconquista española liderada por Pablo Morillo (1815-1819), muchas de ellas fueron perseguidas, desterradas o ejecutadas. Sin embargo, en medio de la represión y el miedo, también hubo quienes alzaron su voz en espacios públicos, exigiendo justicia y la liberación de sus seres queridos. No se quedaron quietas ni calladas: lucharon desde todos los frentes posibles. Aunque la historia oficial ha tendido a invisibilizarlas, su participación fue indispensable para el desarrollo de la gesta independentista.

A continuación, se presentan algunas de las mujeres más destacadas de esta etapa y su lugar de procedencia.

*Simona Duque de Álzate (Marinilla)*. Entregó al teniente coronel José María Córdova sus cinco hijos para que lucharan con el ejército de los patriotas.

*Juana Béjar (Pore)*. Fue la sargento mayor de caballería del ejército patriota (1819).

*Simona Amaya (Paya)*. Se disfrazó de hombre con tal de ser parte del ejército patriota, participó en el combate de las Termópilas de Paya, Gámeza y el Pantano de Vargas.

*María Josefa Canelones (Tame)*. Es recordada por haber dado a luz en el páramo de Pisba el 2 de julio de 1819, mientras las tropas cruzaban los andes. Según la tradición oral, su hijo fue llamado “Patricio del Páramo” en honor al lugar donde nació, simbolizando la lucha por la independencia.

*Cleotilde Escobar (Socotá)*. Auxilió y le brindó alojamiento al ejército patriota tras su paso por el páramo de Pisba.

*Matilde Anaray (Socha)*. A sus 13 años decidió ser la primera en entregar su ropa al ejército, dando el ejemplo a las demás personas. Estos soldados venían soportando el frío extremo del páramo, que alcanzaba los 4.300 metros de altura. La entrega de ropa fue organizada por el padre Tomás Romero y el alcalde José Ignacio Sarmiento, quienes, al enterarse de la llegada de las tropas a la Laja de Pisba, subieron a recibirlos y brindarles ayuda en su difícil travesía.

*Juana Escobar: (Corrales)*. Fue espía del ejército patriota, murió torturada junto con otros 37 patriotas más por el ejército realista en Gámeza.



## CONSIDERACIONES FINALES

La zona oriental del país –y en particular los Llanos del Casanare– ha sido históricamente uno de los territorios más marginados en los relatos oficiales. Pocas veces es mencionado en los textos escolares o en los medios de comunicación, y cuando lo es, suele ser desestimado, ignorando su relevancia en la historia y en el desarrollo de la gesta independentista de Colombia.

Por ello, resulta indispensable destacar la importancia de la provincia del Casanare como un pilar fundamental en la historia nacional. Esta región no solo resistió durante el periodo colonial, sino que también desempeñó un papel político y militar clave durante la lucha por la independencia. La ocupación jesuita dejó una huella profunda en la educación, la cultura y la organización territorial, influyendo probablemente en la configuración de la identidad llanera.

Asimismo, su intervención en la economía mediante la agricultura y la ganadería sentó las bases para un desarrollo sostenible que benefició a la región en el largo plazo.

Si bien Casanare ha sido históricamente relegado, resulta urgente estudiar las dinámicas sociales y políticas que allí se gestaron. La labor de los jesuitas, junto con la organización de las tropas patriotas, fue determinante en la formación de redes comunitarias que sostuvieron los procesos de independencia y marcaron el devenir histórico de los Llanos. De esta manera, el Casanare no debe entenderse solo como escenario de combate o de represión indígena, sino como un referente estratégico, logístico y simbólico en la lucha contra el yugo español. Reconocer este legado es imprescindible para comprender la riqueza cultural, social y económica de lo que, en muchos sentidos, fue la cuna de la nación colombiana.

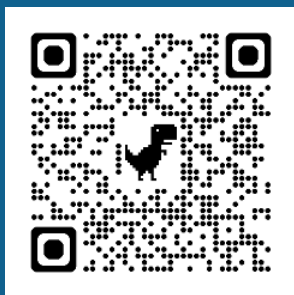
## REFERENCIAS Y OTROS DOCUMENTOS DE INTERÉS

- Bermúdez, E. (1998). *La música en las misiones jesuitas en los llanos orientales colombianos 1725-1810*. Ensayos: Historia y teoría del arte. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/50779>
- Canal Divulgando Memoria. (2022). *Las Juanas 1819 - Mujeres de la Independencia de Colombia*. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=agP-E8I\\_oLE](https://www.youtube.com/watch?v=agP-E8I_oLE)
- Castro, A. (2007). *Santiago de las Atalayas: una ciudad de la frontera en el Nuevo Reino de Granada (XVI-XVIII)*. Fronteras de la Historia. Redalyc.org. <https://www.redalyc.org/pdf/833/83301210.pdf>
- Contreras Solano, J. J. (2021). *El río Orinoco y su función en el proceso de independencia (1807-1831)*. Cambios y Permanencias, 12(1), 920-940. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/12416>
- Forero, J. (7 de enero de 2019). *¿Por qué apareció un “nuevo” presidente de la República?* El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/colombia-tiene-un-nuevo-presidente-de-la-republica-juan-nepomuceno-moreno-312158>
- Fundación Somos Huellas. (2016). *Casanare es la provincia más independiente*. Youtube. [https://www.youtube.com/watch?v=klcus1WZG\\_w](https://www.youtube.com/watch?v=klcus1WZG_w)
- Gumilla, J. (1741). *El Orinoco ilustrado: historia natural civil y geográfica de este gran río y de sus caudalosas vertientes. Tomo I*. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll6/id/20/>
- Hernández, R. (13 de julio de 2019). *Rescatando del olvido a las heroínas de la independencia*. Radio Nacional de Colombia. <https://www.radionacional.co/cultura/rescatando-del-olvido-las-heroinas-de-la-independencia>
- Museo Nacional de Colombia. (24 de abril de 2019). *“No es con tres ni cuatro mil hombres que se conquista el Casanare” Hace 200 años: la defensa de la Provincia de Casanare por Francisco de Paula Santander*. <https://www.museonacional.gov.co/noticias/Paginas/Hace%20200%20años%20de%20la%20defensa%20de%20la%20Provincia%20de%20Casanare%20por%20Francisco%20de%20Paula%20Santander.aspx>
- Parlamento Andino. (s.f). El legado histórico y de libertad de Casanare, Colombia. <https://www.parlamentoandino.org/index.php/actualidad/conoce-tu-region/131-el-legado-historico-y-de-libertad-de-casanare-colombi>
- Pérez, H. (1987). *La participación de Casanare en la guerra de independencia 1809 - 1819*. Editorial ABC.
- Rodríguez, R. (20 de Julio de 2020). *Las Juanas: el ejército silencioso en la gesta de Independencia*. Obtenido de Radio Nacional de Colombia. <https://www.radionacional.co/cultura/historia-colombiana/las-juanas-ejercito-silencioso-en-la-gesta-de-independencia-historia>
- Thibaud, C. (2003). *Repúblicas en Armas. Los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela*. Planeta Bogotá-Lima. <https://rodrigomorenog.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/07/thibaud-repc3bablica-en-armas-libro-2003.pdf>



UNIVERSIDAD  
La Gran Colombia

Conoce más sobre  
nuestra Facultad aquí



#### **Elaborado por:**

Cesar Augusto Forero Herrera, profesor investigador.  
Nataly Acero Soto, estudiante.  
Angie Caballero Corredor, estudiante.  
Dickson Florez López, estudiante.  
Claudia Leal Quintero, estudiante.  
Sharik Ruiz García, estudiante.  
Samantha Sayo, estudiante.  
Daniel Mauricio Torres, estudiante.  
Duván Triviño Cifuentes, estudiante.

#### **Revisión:**

Robinson Gómez Zapata, director de programa.

**DOCUMENTO DE TRABAJO 01  
SEMILLERO DE HISTORIA Y MEMORIA HISTÓRICA**